

Prevención de la mastitis subclínica en ganado de doble propósito

INTRODUCCION

La mastitis subclínica constituye el mayor problema en ganado dedicado a la producción de leche, ocasionando graves pérdidas económicas. Su presentación se debe a una serie de factores ambientales, físicos, mecánicos, así como a procesos infecciosos.

En los últimos 10 años se ha fomentado la producción de leche, bajo el sistema denominado “Doble Propósito” con ordeño una vez al día y con apoyo del becerro para estimular la bajada de la leche. Se realiza el ordeño manual y mecánico, faltando en su totalidad las medidas de higiene durante el ordeño, lo que permite la proliferación de bacterias patógenas en las glándulas de las vacas, favorece la aparición de cuadros clínicos de mastitis y lo más importante la permanencia de tetas infectadas subclínicamente, ocasionando pérdidas como la disminución de la producción láctea, leche desperdiciada y gastos de medicina.

TECNOLOGIA

La prevalencia de mastitis subclínica de acuerdo al sistema de ordeño es de 23.5% y 27.5% para ordeña manual y mecánica, respectivamente.

Un aspecto interesante en estos sistemas de producción, es la influencia del amamantamiento del becerro sobre la presentación de mastitis subclínica, observándose que las vacas que son amamantadas después de ser ordeñadas tuvieron una prevalencia de 22.3% y las que no recibieron amamantamiento de 50%.

Una explicación a esto es, que la extracción de la leche nunca es total después de un ordeño normal y permanece leche retenida en la ubre, lo que favorece la infección de la glándula. El amamantamiento del becerro, contribuye a limpiar o extraer la leche residual impidiendo la invasión de bacterias a la ubre.

CONTROL DE LA MASTITIS

Es necesario la implementación de un programa de control en explotaciones de Doble Propósito de la región. Algunas recomendaciones para reducir los casos clínicos y subclínicos de mastitis se describen a continuación:

a) Vacas en producción

1. Aplicar la prueba de California (CMT) cada 30 días a todas las vacas en producción, para detectar tetas con mastitis subclínica.
2. Tomar una muestra de leche a cada teta positiva a CMT para llevarla al laboratorio y solicitar un análisis bacteriológico y su correspondiente antibiograma, para determinar a que antibióticos son sensibles los agentes aislados y poder proporcionar el tratamiento adecuado.
3. Adoptar medidas de higiene como son:
 - Despunte de las tetas al inicio de la ordeña.
 - Lavar con agua natural las ubres.
 - Desinfectar las ubres con Yodo al 0.1%.
 - Secar con toallas limpias.
 - Ordeño manual a “puño lleno, método que permite una extracción rápida de la leche sin dañar la estructuras anatómicas del pezón, en su caso, ordeña mecánica con las condiciones higiénicas y de funcionalidad de la maquina, de acuerdo a las instrucciones del proveedor.
 - Amamantar al becerro, lo que permite una extracción de la leche residual, reduciendo las condiciones para el crecimiento de bacterias.

4. Proporcionar tratamiento a vacas con mastitis subclínica con el antibiótico indicado, de acuerdo al resultado del laboratorio, después del amamantamiento del becerro, para permitir que el medicamento llegue al lugar de la infección y ejerza su efecto terapéutico. Si no se cuenta con un antibiograma, utilizar un antibiótico de amplio espectro y valorar su eficacia. Las vacas con mastitis subclínica tratar de ordeñadas de último para poder evaluar su padecimiento.

5. Reforzar las medidas higiénicas en la sala de ordeña, eliminando residuos de excremento, áreas de excesiva humedad, basura y desperdicios de alimentos sucios, etc.

b) Vacas secas

El manejo de la vaca seca para el control de la mastitis es muy importante.

El secado debe de iniciarse al momento de destetar al becerro, suspendiéndole a la vaca todo tipo de alimento complementario, manteniéndola solo con pastoreo y cuando la vaca es alta productora, en algunas ocasiones es necesario encerrarla durante uno o dos días, alternado este manejo, hasta reducir por completo su producción y en este momento aplicar en cada cuarto de la glándula mamaria, el contenido de un tubo de antibiótico de amplio espectro y no volver a tocar a la ubre hasta 5 u 8 días postratamiento, momento en que se deberá aplicar otro antibiótico, dependiendo del avance del secado de la vaca.

FUENTE:

Tecnologías Llave en Mano, División Pecuaria.

INIFAP - SAGAR

Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y PecuariasNOTAS: Su publicación por este medio está autorizada por el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias Esta tecnología es responsabilidad de quien la aplique.